

La otra forma de concebir el arte es considerar que el hombre es un robot (...) Los hombres sin arte son robots. (...)"¹

McLuhan habla en el mismo artículo, de la revolución tecnológica y del avasallamiento de la identidad. Dice que “todo supone un incremento de velocidad” (...) “Por lo tanto, a más electricidad mayor violencia.”²

Por eso, señala la necesidad de reencontrarse con el ser, con la percepción de los sentidos, con la armonía del cosmos. Y apuesta a un cambio a partir del arte como una necesidad de recuperar la identidad. Afirma que el hombre sin arte es una máquina, no piensa, es impulsado por las ondas eléctricas que manejan sus reacciones.

Si nos detenemos en estas aseveraciones podríamos decir que la humanidad ha llegado a un punto de crisis y no tiene más camino que el cambio. Cada vez que hablamos de cambio se instala el miedo y el rechazo. Porque lo ya conocido nos hace sentir seguros. Pero ¿de qué seguridad hablamos? ¿Tenemos tiempo de pensar qué nos pasa o estamos inmersos en una máquina que nos arrastra?

Sin embargo, y, a pesar de los gobiernos y de las políticas mundiales, el arte nos comunica con el medio y con nuestro ser; nos relaciona porque nos da el espacio que necesitamos para reflexionar, meditar, elevar el espíritu, desarrollar el espíritu crítico y crecer como personas.

Si pensamos en el artista, en todas las épocas su obra sirvió como base revolucionaria. Ellos han sido los precursores de los movimientos hacia el cambio.

La obra de arte presenta un contenido, configura una presencia, procura poner en práctica la verdad a través de lo concreto. Pero lo importante es que ese contenido se manifieste en lo sensible y modifique la percepción del mundo, que esa realidad se exprese en cuanto asumida y vivida por el sujeto. Y el hombre, como hacedor de la obra, ejercita a través de lo artístico su creatividad, su sensibilidad y su búsqueda hacia una realización más plena. Como él es el hacedor, no estamos hablando de ningún tipo estereotipado de belleza y de costumbres. Es decir, que no hablamos de la belleza convencional, de las ideas y costumbres ya socialmente aceptadas. Porque la verdad no es única, la belleza tampoco; con el tiempo y los cambios en las costumbres, se modifican también los parámetros de lo bello.

El arte, a veces, no nace por sí ni se inventa. Puede permanecer en el inconsciente sin ser descubierto. Por eso, conviene propiciar su desarrollo desde los inicios del ser.

¹ MCLUHAN, Herbert Marshall; idem p. 21

² MCLUHAN, Herbert Marshall; idem p. 23

2. Enfoque de la educación por el arte

La educación, según Herbert Read, deberá orientarse a:

“...preservar la totalidad orgánica del hombre y de sus facultades mentales, en forma tal que a medida que pasa de la niñez a la edad adulta, del salvajismo a la civilización, conserve sin embargo esa unidad de conciencia que constituye la única fuente de armonía social y de felicidad individual.”³

De acuerdo con estas afirmaciones, el enfoque de la educación por el arte significa libertad de pensamiento, orientado hacia el descubrimiento de las propias capacidades. Sería de la única manera que se puede lograr el crecimiento de personas capaces de modificar creativamente la realidad del mundo en que viven. Por eso es necesario llamarlas al centro de sus intereses y abrirles las puertas a la libertad. Una libertad que será sinónimo de aprendizaje total, de equilibrio compensador y de experimentación vital.

Read ⁴ entiende el arte como

“...un modo de integración -el modo más natural para los niños- y como tal, su material es la totalidad de la experiencia. Es el único modo que puede integrar cabalmente la percepción y el sentimiento.”

Si tan importante es el arte en la vida del hombre, habrá que pensar en una educación que la incluya como eje del conocimiento. Por lo que no estamos postulando una educación que apunte a formar artistas. Lejos está de nuestro pensamiento la idea de “formar”, ya que estaríamos dejando de lado el enfoque constructivista, que ayuda a potenciar las capacidades diferentes.

Formar significa que nosotros, como padres, como docentes, como adultos en general, le indicamos a cada uno lo que debe hacer, es decir, a semejanza nuestra. Y el enfoque de la educación por el arte tiene otra significación.

Es cierto que todo niño puede ser un artista y penetrar en el mundo mágico de la fantasía, para entregar luego su pequeña obra de arte. Pero también es cierto que el adulto debe acompañarlo en este proceso. Porque lograr que penetre en la esfera de la creación no es lo mismo que accionar un botón para que la luz se encienda en el momento preciso. El adulto

³ READ, Herbert; *Educación por el arte* -- Barcelona, Paidos Ibérica, Colección Paidos Educador. Traducción de Luis Fabricant, primera reimpresión 1982, p. 80.

⁴ READ; idem. p. 88

debería desligarse de conductas estereotipadas y acceder él mismo al mundo del arte y de la creación.

El niño puede crear, con las manos, el cuerpo, los sonidos, la palabra. Lamentablemente, por un inadecuado enfoque de la educación, y por desconocimiento a veces de los padres, se lo aleja poco a poco de su espíritu creador, acumula conductas esquematizadas, pierde gracia y espontaneidad, frente a una sociedad adulta que juzga todo tipo de exteriorización que viole los cánones aceptados como lógicos y correctos. La lógica no está reñida con el arte, pero el arte va más allá de la lógica.

El adulto corrige y ayuda, pero lo hace teniendo en cuenta los propios valores y, de este modo, impone su personalidad. . Los verdaderos responsables de su evolución somos los adultos y, más específicamente, los grupos de conducción de una sociedad, porque son ellos quienes deben tener en cuenta los rubros claves para erradicar la ignorancia y propiciar un desenvolvimiento más humano, estético y acorde con las exigencias actuales.

En pleno siglo XXI, en que la información y las comunicaciones son tan eficaces, nuestra sociedad está atrasada en cien años, si tomamos como punto de referencia los avances que se produjeron en todas las ramas del saber. Toda la sociedad, todos deberíamos trabajar para resolver algunas de las necesidades fundamentales. Así, lo artístico no seguiría perteneciendo a la minoría, como si el espíritu creativo, la imaginación, la sensibilidad y la necesidad de realización estuviessen en relación directa con la posición socioeconómica y no con la esencia misma del espíritu humano.

Por lo expuesto, el arte es de vital importancia en la educación sistemática y asistemática, ya que genera y potencia la expresión creativa natural que todo ser trae desde la concepción. Y, si tenemos en cuenta la estimulación temprana y el reconocimiento por las producciones, estaremos ayudando a fortalecer la autoestima. Además, la expresión en todas sus dimensiones, constituyen los factores que contribuirán a la formación del espíritu crítico, estético y armónico.

Sostenemos que este cambio está dado por el enfoque de la educación por el arte; una educación que la incluya como eje del conocimiento.

2.1. Su importancia

Este enfoque en la educación sistemática sería determinante en el proceso del desarrollo evolutivo e intelectual, porque es el medio de comunicación por excelencia. Pensemos que no solo nos comunicamos a través de la palabra oral y/o escrita, sino que todos los signos creados por el hombre sirven para comunicarnos. Cuando se comienzan a utilizar todos los sistemas de comunicación, surge en forma natural la producción.

Si desde el aula, transformada en taller, propiciáramos las producciones libres (que no significan dadas al azar y sin objetivos), aparecerían las condiciones e inclinaciones de los chicos. Cuando la tarea es atractiva y tiene significación, se lleva a cabo con entusiasmo. El niño, el adolescente, capta que está elaborando, produciendo algo por necesidad o por placer y no porque lo pidió el docente.

3. El porqué de la relación entre la expresión artística y la cultura del silencio

Es nuestro deseo, en este punto, compartir una experiencia realizada durante cinco años, con niños de una escuela marginal, para demostrar cómo a través del arte, especialmente estos niños vulnerables, son capaces de superar inhibiciones, miedos, y hablar, participar y expresar sus sentimientos.

Por qué decimos "cultura del silencio". Porque en algunos grupos sociales las posibilidades de expresarse a través de la palabra oral o escrita, es deficiente. Hay mala comunicación por diferentes causas. Entre otras, por temor a no saber hablar, por saberse excluidos, por sentirse ignorantes y por la necesidad de resistir. La resistencia, concebida como todo lo que es bueno para defender los rasgos esenciales de cada grupo humano, de cada comunidad, de cada ser individual. Es así como el sometimiento aparente, el silencio obstinado, esa llamada "cultura del silencio" indican el resguardo de las tradiciones, de las costumbres que van transmitiéndose de generación a generación. Es, además del temor a ser rechazados, el resguardo de una cultura y la resistencia a ser absorbidos, transformados hasta perder identidad.

3.1. La experiencia en una escuela de la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (CABA)

Esta comunidad escolar se constituyó con niños provenientes en su mayoría de villas, casas tomadas y conventillos. Ellos, que nada tienen, necesitan saber que hay un lugar y un grupo que les pertenece y los contiene. Es imprescindible brindarles la mayor cantidad de experiencias enriquecedoras. Porque ellos, que viven la cultura del silencio, tienen gran sensibilidad para todas las expresiones artísticas.

Era importante reconocer los valores, la cultura, las costumbres de este barrio tan típico para ayudar a estos niños y a sus familias, a recuperar la estima y restablecer una convivencia, hoy dañada por una profunda crisis. Por eso nos propusimos empezar por lo que les gustaba y podían: talleres de títeres, música, danzas, murga, artesanías, dibujo y pintura.

Los objetivos: Apuntaron a que se enriquezcan en el intercambio, usen el vocabulario oral y escrito, conozcan la historia del barrio e incorporen estrategias y herramientas para afianzarse en sus posibilidades de aprender solos.

Dicha experiencia se desarrolló durante cinco años, en los cuales, desde la conducción y de un grupo de docentes que apostamos a estos niños y adolescentes, fuimos trazando proyectos y probando según los resultados parciales que obteníamos, en un proceso de evaluación continua.

Entendimos que debíamos recuperar el sentido cultural de comunidad como alternativa para nuestro modo de vida, la relación armónica con la naturaleza, la protección del medio ambiente, pero no como moda ecológica sino como un objetivo central y rector de nuestra tarea: encontrar nuestro lugar en el mundo. Sentir que tenemos una raíz que nos afirma en el transcurso de la vida. Asimilarnos a la esencia de los Newenes (fuerzas que nos rodean).

El desarrollo: Entonces fuimos entendiendo que debíamos encontrar un eje donde estos chicos se sintieran identificados. Ellos también en cierto modo estaban resistiendo.

Nos propusimos abordar el tema Pueblos Originarios, desde una concepción profunda, para la investigación y el Kimun (conocimiento de la cosmovisión del Pueblo Mapuche) y otros pueblos; el reencuentro con las raíces perdidas y valores ancestrales. Año a año, lentamente, tratábamos estos temas desde marzo y concluíamos en octubre para reivindicar a los Pueblos Originarios con danzas, artesanías, leyendas, reportajes a gente que trabaja en el norte con wichis, quechuas, aimaras, tobas o al sur con mapuches.

Nos pusimos en el lugar del otro, defendimos lo que creímos justo: "La preservación y la defensa de la identidad cultural." Esto, a través de la investigación y del razonamiento. Entrar en el núcleo de lo que es la resistencia.

Nos fuimos apoyando en el descubrimiento de sus posibilidades de comunicación desde las diferentes expresiones artísticas. Si bien tenían grandes dificultades con la comunicación oral y más aún con la expresión escrita, los talleres donde sí pudieron expresarse desde otro lugar y el reconocimiento de los adultos, les fue brindando la seguridad que necesitaban para hablar con libertad y decir lo que pensaban, sin temor a ser juzgados.

La planificación y puesta en práctica de los talleres, fue progresiva y acorde con la aceptación de los niños. Primero, grado por grado, grupos paralelos, luego articulando ciclos. Algunos se atrevieron a armar y dar una obra de títeres, plasmando en plástica y en cualquier momento sus sentimientos y ansias de libertad.

La literatura infantil empezó a estar presente, en las narraciones orales, en las lecturas, en un espacio especial. Ella permite conectar todas aquellas actividades que ayudan al niño a

encontrarse con su vida afectiva. Trabajar un cuento es relacionarlo con el mundo del juego, es poder expresar el mundo interior por medio de actividades vinculadas a las artes plásticas, al modelado, la dramatización, la expresión corporal, la música y la danza.

Esas actividades que pueden desarrollarse a partir de un cuento o de una poesía, intentan llegar al campo inconsciente, al de las emociones, permitiendo elaborar- a nivel inconsciente también- los miedos, las dudas, los interrogantes acerca de los temas esenciales de la vida y la muerte. Posibilita, al crear sentimientos solidarios, conectarse más fluidamente con los compañeros, con los maestros, con quienes se comparten horas diarias.

Desde este lugar, los chicos también se animaron a contar, a expresar sus gustos o disgustos, a querer también contar historias o escribirlas.

El gran objetivo final fue la realización de un documental desarrollado durante un año, con la participación de todos los niños docentes y Asociación Cooperadora de la escuela, sobre la conservación del cóndor andino.

Realizamos talleres de divulgación de la Cultura Mapuche con fotos, el documental Mapu y visitas de representantes de estas comunidades. Ellos son víctimas, despojadas de sus tierras del Neuquén por el ejército y el Gobierno Nacional, que privatiza territorios. De esta manera, los descendientes de originarios, obligados a desplazarse hacia zonas urbanas o semidesiertas, sufren el desarraigo que les impide desarrollarse en LOF (comunidad).

Es por esta razón que incorporamos este tema en la filmación de los talleres sobre el cóndor andino. Por el valor de la vida, las tradiciones, por un lugar en el mundo. El cóndor sabe dónde está su lugar desde el origen de los Andes; el Huinca (gente de costumbres lejanas) todavía busca el suyo.

3.1.1. "El espíritu de los Andes" Un video más profesional

La idea se empezó a elaborar cuando toda la escuela, uno a uno, los grados quisieron hacer algo con el cóndor andino. El tema era: la conservación del cóndor andino. Los chicos de sexto y séptimo grado, ya habían realizado un video muy artesanal cuando trataron el tema "Pobreza". Como ahora teníamos la posibilidad de usar la cámara profesional que nos prestaba el Distrito Escolar, más los excelentes equipos de audio, quisieron empezar a filmar "un video más profesional"

A partir de aquí, se desplegaron todas las metodologías, estrategias, actividades a través de talleres, en los que se involucraron casi todos los docentes,(de grado, todos). Algunos docentes de materias curriculares se abstuvieron.

Los chicos dibujaron cóndores, hicieron distintivos, banderines, poblaron la escuela de cóndores, armaron barriletes con Martín, el maestro ZAP. Porque volar es un signo de libertad.

Investigaron, leyeron artículos, poesías, leyendas. Con Cora estuvieron estudiando desde 4º a 7º grados. Cora, investigadora de la Fundación Bioandina, que funciona en el "Zoo" de nuestra ciudad capital, nos contó historias muy interesantes, historias reales de vida y de amor hacia todos los seres vivos. Amar a los otros es una cuestión de vuelo, de dejar volar el alma al encuentro de otras.

La figura del cóndor empezó a cobrar sentido de pertenencia, de identificación. Investigamos sobre su vida, costumbres y la simbología que significa para los pueblos originarios. Las filmaciones eran llevadas a cabo por chicos de séptimo grado, con el entusiasmo lógico de manejar una filmadora profesional. Esos chicos fueron filmando cada uno de los talleres, cada actividad y cada salida al barrio.

Llevaron clases abiertas con material audiovisual hecho por nosotros a otras escuelas primarias y al CENS de adultos; divulgamos que el cóndor es un espíritu sagrado que es necesario proteger, preservar hasta que el hombre aprenda a volar como él.

Y ¡salieron a las escuelas del barrio a dar charlas!

Fue muy emotivo ver las caras de los chicos que dieron clase. Con qué alegría después nos decían: ¡Pudimos señor! ¡Pudimos hablar!

Como la mayoría de los alumnos mostraba grandes condiciones para conectarse con la música y la danza, desde el área de Educación Física se realizó una interpretación con música de la cultura incaica.

Uno de los detalles, entre tantos, es el proceso realizado por Sofía, la niña de 7º grado que abre el video. Las palabras de apertura fueron elaboradas por ella. Sofía en 4º grado casi no hablaba. Era el fiel reflejo de la cultura del silencio.

Porque como decimos en "la 11": ELLOS PUEDEN.

4. Conclusiones

Tal vez no sea necesario hacer un punteo de los logros. Simplemente el video que elaboraron con la participación de toda la escuela, hable por sí mismo. Filmado por ellos en cada taller, en cada experiencia, seleccionadas en grupo las partes convenientes, con la ayuda de un amigo profesional para procesarlo.

Con este video, esfuerzo de toda la comunidad educativa, nos presentamos en "Hacelo corto", Concurso de la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Y, con gran alegría recibimos el segundo premio en "Documental".

La Fundación Biandina realizó al año siguiente el Congreso sobre Medio Ambiente en el Zoo de Palermo. Solicitaron la participación de los chicos, pasaron el video y el cierre con la danza del cóndor, interpretada por los alumnos de esta escuela “marginal”.

La Delegación del Consulado de Cuba, solicitó y llevó a su país dicho video.

Bibliografía consultada

- ACUÑA, C. E. (oct.-dic. 1986). "Creatividad: la libertad secreta", Perfiles Educativos. Número 34.
- AMESTOY de Sánchez, M.; *Desarrollo de habilidades de pensamiento* -- México, D.F.: Trillas, 1993.
- BETTELHEIM, Bruno; *Educación y Vida moderna*, Grijalbo, Barcelona, 1982.
- BLEGER, José; *Grupos de Enseñanza y aprendizaje* -- , Nueva Visión, 1985.
- COSSETTINI, L; *Del juego al arte infantil* – Bs. As. Eudeba, 1968
- ECCO, Umberto; *La obra abierta*, Ariel, 1990.
- FERREIRO, Emilia, " Procesos de Adquisición de la lectura escrita dentro del contexto escolar ", *Lectura y vida*, 4, 2, 1983
- FERREIRO, Emilia y GÓMEZ PALACIO, Margarita (comps.), *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*, México, Siglo XXI, 1982.
- FUENTE GARCÍA, L; *Didáctica sobre actividades creadoras y plásticas* – México, Oasis, 1971.
- LACAU, María Hortensia; *Didáctica de la lectura creadora* -- con prólogo de: Raquel M. Barthe - 1a, ed. - Haedo : Kimeln Grupo Editor, 2008
- MCLUHAN, Herbert Marshall; citado en *Teoría de la imagen*-. Barcelona, Salvat, 1973. Biblioteca Salvat de grandes temas.
- READ, Herbert; *Educación por el arte* -- Barcelona, Paidos Ibérica, Colección Paidos Educador. Traducción de Luis Fabricant, primera reimpresión 1982.